



ADMINISTRANDO NUESTROS RECURSOS

TEXTO BÍBLICO BASE: "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto."
Proverbios 3:9, 10

TEXTO DE APOYO: Levítico 25. Año de jubileo

OBJETIVOS:

- A. Aprender a reconocer a Dios como el dueño de todos nuestros bienes
- B. Vivir como administradores de esos bienes, poniéndolos al servicio de Dios
- C. Considerar al dinero como una bendición y una forma de bendecir a otros

INTRODUCCIÓN:

En Levítico capítulo 25 Dios estipuló las normas que debían regir las relaciones comerciales entre los judíos. Temas relativos a la tierra, propiedades, siervos, préstamos, etc. regirían las relaciones de este pueblo, buscando que no existieran pobres o necesitados. Al analizar dichas normas podemos llegar a la conclusión que este modelo económico no sería posible implementarlo en estos tiempos. Al alejarse de los principios bíblicos nuestra sociedad ha creado inequidad, problemas de reparto de riqueza, pobreza.

CONTENIDO:

A) Principios bíblicos.

1. Dios es el dueño de todo lo que existe.
Salmo 24:1, Salmos 50:10, Hageo 2:8
Lo primero que debemos internalizar y reconocer en nuestras vidas, es que Dios es el dueño de todo lo que existe (seamos capaces de verlo o no). Todo en él subsiste, y sin él nada de lo que existe sería.
2. Cada uno somos administradores.
Levítico 27:30, Malaquías 3:10-11; Malaquías 3:8-9,
La entrega del diezmo es un reconocimiento que Dios es dueño de todo y de todo lo que nos da devolvemos una parte. De esta forma concretamos nuestra fe en Dios y nuestra adoración. De esta forma debemos administrar todos nuestros recursos.



3. La prosperidad viene de Dios.
Deuteronomio 8:18; Mateo 6:28-33
El mundo busca en muchas cosas el obtener riqueza: trabajar compulsivamente, olvidando a su familia y otras responsabilidades. Muchas personas han perdido sus familias por el trabajo. Otros buscan en los delitos (robar, traficar), otros engañan. Todos estos caminos son caminos de perdición, sólo el camino de Dios nos asegura bendición y alegrías permanentes.
4. El riesgo de la prosperidad.
Deuteronomio 8:11-17, 1 Timoteo 6:10
El éxito muchas veces nubla nuestra mente. Si nos olvidamos de Dios, el amor al dinero, la codicia, nos llevará a un camino de perdición. Debemos disfrutar de nuestros bienes sin olvidar que el dador de ellos siempre es Dios, él provee los medios para que nosotros los obtengamos.
5. Mantenga su fe en Dios.
Filipenses 4:19
Muchas personas ante la posibilidad de perder sus bienes caen en depresión y crisis, otros prefieren no compartirlos por el mismo temor. Cuando actuamos de acuerdo a los principios bíblicos debemos tener fe que cualquier necesidad que tengamos será debidamente cubierta por Dios, es su promesa.
6. Finalmente, no olvidar la regla de oro “mejor es dar que recibir”.
Hechos 20:35; Lucas 6:38; Mateo 19:21
En todo nuestro actuar seamos generosos, sabiendo que de esta forma imitamos a Dios. Si usted considera que de Dios ha recibido de gracia, entonces dé de gracias (Mateo 10:8)

B) Como cuidar su dinero y ocuparlo eficientemente.

1. Establezca su flujo de caja. Asigne prioridades a sus gastos y elimine aquellos que no necesite o pueda prescindir.
2. Esfuércese por destinar mensualmente un monto para ahorro, dentro de sus posibilidades. Esto le permitirá enfrentar los gastos imprevistos (como por ejemplo enfermedad), así como darse un “gusto” cada cierto tiempo, “hacerse un cariño”
3. Evite, dentro de lo posible, comprar a crédito, evitará pagar intereses que pueden ser muy altos. De no ser posible esfuércese por ahorrar un monto que le permita dar un pie que rebaje estos intereses.



4. Pague sus deudas apenas reciba su dinero, a lo largo del mes será más difícil, probablemente gastará su dinero en otras cosas.
5. Procure pagar sus deudas en los plazos establecidos, evitará multas e intereses. Si se juntan dos cuotas será más difícil lograrlo.

C) Consejos para invertir

1. Saneé sus finanzas (baje el nivel de sus deudas, ojalá elimínela). Logre que sus gastos sean menores a sus ingresos. Esta diferencia, ahorro, le permitirá invertir. No es el mejor negocio tomar deuda para invertir (los intereses pueden ser muy altos y frente a un revés será más difícil recuperarse)
2. Considere el mejor momento para invertir (edad, compromisos, etc.)
3. Mantenga control sobre los riesgos, acuérdesese que usted es un administrador de sus bienes
4. Diversifique sus inversiones, “no ponga todos los huevos en una canasta”
5. Conozca los mercados y los instrumentos de inversión
6. Invierta de acuerdo a sus posibilidades. No se desanime si considera que los montos no son importantes, lo importante es empezar a hacerlo. Al pasar de los años, y con una buena disciplina, se asombrará de lo que puede lograr.
7. Tenga claras las razones por las cuales quiere invertir. La motivación es muy importante.

CONCLUSIÓN:

Dios es el dueño de todo y él ha querido compartir con nosotros sus riquezas. Al abandonar los principios bíblicos hemos creado pobreza. Aún es tiempo de volver a nuestras raíces, y hacer un esfuerzo por retomar los principios bíblicos, que hagan de este mundo un lugar donde se reconozca a Dios y se sigan sus caminos, como resultado tendremos un mejor lugar para vivir. Este retorno sólo lo podremos lograr con la ayuda del Espíritu Santo... más que nunca se requiere nuestro compromiso... muchas personas necesitan de Dios.

COMPROMISO:

“Señor, me comprometo a vivir una vida que te reconozca como el dueño único y absoluto de todo lo que tengo. Me comprometo a administrar mis recursos de tal forma de cumplir con tus principio bíblicos, compartiendo con aquellos que padecen necesidades “.